

## «González del Castillo, teórico y propagandista de la Ciudad Lineal»

José Ramón ALONSO PEREIRA

Catedrático Historia Arquitectura, ETSA, Universidad de La Coruña.

**RESUMEN:** Junto a Arturo Soria y a todos los hombres de finales del XIX vinculados a ese proyecto ideológico, social y urbano común que cristalizó en la Ciudad Lineal de Madrid, destacan a comienzos de la nueva centuria verdaderos *hombres del 98*, autores de nuevos planteamientos de divulgación y síntesis urbana, que hicieron de la Ciudad Lineal la más importante aportación arquitectónico-urbanística al 98 cultural, cuyo centenario vamos a conmemorar. Hilarión González del Castillo (1869-1941), jurista, diplomático y polígrafo, es sin duda el principal de estos *hombres del 98* vinculados a ella, y uno de los principales propagandistas y defensores en los foros nacionales e internacionales de las teorías de la Ciudad Lineal, que hizo trascender más allá de la experiencia madrileña para concibirla como una *idea universal de urbanización*.

**DESCRIPTORES:** Ciudades Lineales. González del Castillo, Hilarión.

### 1869-1895: LOS ORÍGENES (1)

De familia riojana y soriana e hijo de un alto funcionario de Hacienda, Hilarión-Benito González del Castillo Perlado nació en Logroño el día 12 de enero de 1869 (2), pasando sus primeros años en esta ciudad tranquila y recoleta, desde la que su padre se trasladó sucesivamente a Burgos, Valladolid y finalmente a Oviedo, donde cursaría Del Castillo sus estudios universitarios y a la que siempre se mantuvo unido, pues en ella vivieron permanentemente sus hermanas Pilar y Marina —propietarias

y profesoras de un colegio de señoritas, relacionado con la Institución Libre de Enseñanza—, con quienes pasaría largas temporadas durante toda su vida.

Ciudad burguesa por excelencia en la España finisecular —magistralmente retratada por Clarín en *La Regenta*—, Oviedo era un importante foco universitario muy relacionado por entonces con la Institución, y en él cursó brillantemente la carrera de derecho, obteniendo premio extraordinario de licenciatura en 1889, a los veinte años de edad, de la mano de Félix Aramburu, con quien colaboró varios años y para quien tradujo del italiano los *Elementos de Derecho Penal* de E. PESSINA (1892).

[Recibido el 3-11-97]

(1) Esta biografía se sitúa en el marco de un estudio más amplio sobre La Ciudad Lineal de Madrid, a cuyas investigaciones se refería expresamente SAMBRICIO (1992:147-159). Sus fuentes principales se encuentran en los datos amablemente facilitados por su familiar y albacea, Manuel Sánchez Bretón, así como en la investigación en el Archivo Histórico del Ministerio de Estado [AHME] del Ministerio de

Asuntos Exteriores, en el Archivo General de la Administración [AGA] en Alcalá de Henares y en diversas Bibliotecas y Hemerotecas.

(2) Nació en Logroño el 12 de enero de 1869 y falleció en Madrid el 30 de enero de 1941. Hijo de Cesáreo, natural de Logroño, y Filomena, natural de Soria, fué bautizado por su tío, Modesto González del Castillo, siendo apadrinado por su abuelo materno, del que tomó el nombre. AGA, n.º 15.871, y n.º 670/13



Hilarión González del Castillo (1869-1941).

A caballo en los años siguientes entre Oviedo y Madrid —ese Madrid castizo, vivo y brillante que tanto fascinó a los hombres que desde la periferia española se asomaron a él en torno al 98—, iniciaría en esta época sus viajes por todo el mundo, que le llevarían a visitar en 1893 la Exposición Universal de Chicago, trabando allí un primer contacto con la Ciudad Lineal a través de Arturo Soria (1844-1920) y de Mariano Belmás (1850-1916) (3), contactos que no abandonaría ya nunca.

### 1895-1907: ORIENTE Y OCCIDENTE

Pero su biografía no se agota en la Ciudad Lineal, aunque su devenir cultural sea hoy su principal herencia. Su espíritu cosmopolita e inquieto, su carácter viajero y aventurero, y sus conocimientos políglotas, le llevaron a dirigir sus pasos hacia el servicio diplomático (*cf.* AHME, 1895: 121, expte. 05859), al que dedicó buena parte de su juventud, desarrollando su actividad de modo preferente y casi



Oviedo hacia 1889.

(3) Acerca de esta importante personalidad de la arquitectura y el urbanismo finisecular como es M. Belmás, *vide* ALONSO PEREIRA, 1981 y 1985.

exclusivo en el Extremo Oriente durante una docena de años, viviendo entre 1895 y 1907 en un ambiente abierto y cosmopolita en el que defendió la teoría de la Ciudad Lineal como *idea universal de urbanización*.

Ingresó en el cuerpo consular en julio de 1895 —en las mismas oposiciones que su amigo Angel Ganivet (1865-1898)—, siendo destinado como vice-consul de España a la colonia británica de Hong-Kong —fascinante metrópoli moderna enfrentada al histórico Macao portugués y al Cantón imperial chino—, en la que tomó posesión en diciembre de 1895, y donde permanecería hasta finales de 1896, momento en que fue ascendido y destinado para ocupar el recién creado consulado de España en Nagasaki, importante atalaya nipona frente a China y Corea, en un Japón expansivo y militarista que el año anterior acababa de ganar brillantemente la guerra chino-japonesa, y se alineaba decidido con las grandes potencias occidentales.



Hilarión González del Castillo, con el uniforme de la carrera consular, en 1895.

Al frente del consulado en Nagasaki estuvo Del Castillo durante el periodo de la Crisis del 98, permaneciendo en este observatorio tan singular como privilegiado hasta su supresión en agosto de 1899, tras el repliegue diplomático español a que obligaron las consecuencias del Desastre.

El 98 sorprende, pues, a González del Castillo fuera de España, en Extremo Oriente, desde donde ve caer las ilusiones nacionales a manos del joven gigante americano, al modo que en poco menos de diez años caían también las de los imperios chino y ruso a manos de otro gigante joven y emergente como ese Japón en que se hallaba, cuya síntesis entre Oriente y Occidente en los años finales del XIX impresionaría y fascinaría Del Castillo, y marcaría para siempre su vida y su pensamiento.

Vuelto a España y tras renunciar a una plaza consular en Saffi (Marruecos), dependiente de la Legación española en Tánger, permanecería tres largos años en Madrid, en los cuales se produjo su definitiva vinculación con la Ciudad Lineal.

Solicitado el reingreso en la carrera diplomática y mostradas nuevamente sus preferencias por el Extremo Oriente, el 21 de junio de 1902 fue nombrado Consul de España en Shanghai, ciudad occidentalizada con régimen de extraterritorialidad dentro de China. Allí permanecería cinco densos años, en el transcurso de los cuales contrajo matrimonio con Hermilla do Rozario, hija de un diplomático brasileño destinado en China, con la que tuvo dos hijos: María y César (+1941).

Integrado en la vida cosmopolita de la ciudad de Shanghai —deslumbrante síntesis urbana en donde Oriente y Occidente se amalgamaban en uno de los periodos más efervescentes de la historia de China—, en ella publicó en 1903 *La Ciudad Lineal, idea universal*, donde defendió por primera vez la teoría de la Ciudad Lineal como “idea urbanizadora de aplicación universal” (cfr. GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1903a).

La humillación de China ante las potencias occidentales a lo largo del siglo XIX, y especialmente su derrota ante Japón en 1895, creó una atmósfera propicia para grandes transformaciones revolucionarias, aceleradas y reprimidas alternativamente en 1900-01 y en 1905-06, que culminarían en la revolución burguesa-republicana de 1911, encabezada por Sun Yat-Sen (1866-1925),



Madrid hacia 1900.



La colonia extranjera de Shanghai hacia 1905.

apoyado desde Nankín y Shanghai por jóvenes militares y estudiantes educados en las ideas occidentales, la cual puso fin a la China milenaria imperial y abrió las puertas a la China moderna. En este ebullente periodo, González del Castillo —que asiste desde Shanghai al desarrollo y rápido desenlace de la guerra ruso-japonesa, confirmando sus teorías anteriores—, no solo fue testigo de excepción desde su atalaya consular, sino que se vió envuelto en el proceso y llegó a participar activamente en él.

En vísperas del derrumbamiento del Imperio Chino, y de modo análogo a lo emprendido por otras Potencias internacionales establecidas en Shanghai, a partir de 1905 comenzó Del Castillo una política más activa o intervencionista dentro de su actividad diplomática, que le llevó a solicitar la elevación de categoría y el incremento de medios para su consulado —“del cual dependen como agencias honorarias Fouchow, Emuy y Hong-Kong”—, desde el cual inició una labor expansiva de protección a determinados intereses políticos chinos (4) —análoga por otra parte a la emprendida por sus homólogos occidentales—, acelerada en diciembre “en vista de la situación actual de esta ciudad” con “circunstancias poco tranquilizadoras para los extranjeros”. Esta actividad le granjeó una cierta oposición desde medios chinos y aún españoles, que trajo consigo en abril de 1906 la presentación de una serie de denuncias contra él ligadas al denominado “escandaloso abuso de las protecciones”, referido a la protección otorgada por distintos cónsules extranjeros a súbditos chinos, ante la grave situación política del país en esos momentos. Todas estas denuncias tenían una entidad menor, pero fueron muy aireadas en su momento por algunos medios de comunicación de la ciudad y, aunque desestimadas por sus superiores, llevaron al Ministerio de Estado español a apartarle de Shanghai en agosto de 1906, destinándole a las Islas Filipinas, colonia norteamericana desde el 98, donde permaneció hasta el 15 de noviembre de 1907. Aunque

fueron sobreesídas en su momento, estas denuncias llegaron a ser rescatadas a comienzos de 1911 —en plena crisis final del proceso revolucionario chino— para unirse a un largo proceso político iniciado contra el Embajador de España en China, que duraría casi un cuarto de siglo (*vide* AHME).

### 1899-1902: CIUDADANO LINEALISTA

*En el medio del camino de su vida*, a comienzos de 1908 interrumpe, pues, la carrera consular y vuelve a Madrid, a esa *ciudad alegre y confiada* que era capaz de construir en sus mismas puertas la *utopía* de la Ciudad Lineal, a cuyo proyecto se dedica con intensidad a partir de entonces Del Castillo, continuando una labor que había iniciado con anterioridad, especialmente en ese trienio que media entre sus dos periodos dedicados al servicio diplomático en Extremo Oriente.

Ilusionado —como tantos otros en esos años— con la posibilidad utópica de materializar y vivir una ciudad alternativa, González Del Castillo había estado relacionado casi desde sus orígenes con el movimiento linealista: era desde 1895 accionista de la Compañía Madrileña de Urbanización y había hecho accionistas también a sus hermanas. Por todo ello, vuelto a España a fines de 1899 decide establecer su residencia permanente en la Ciudad Lineal de Madrid, en una finca de la manzana 97 denominada *La Tierruca*, pronto convertida en importante foco dinámico e intelectual de la vida linealista, que fue ampliando en años sucesivos y en la que residió hasta 1914.

Transformado en un flamante *ciudadano linealista*, Hilarión González del Castillo va a cobrar en estos momentos un importante papel en la vida de la Ciudad Lineal de Madrid (5) y va a ocuparse de modo activo de su arquitectura al lado de Arturo Soria, *gran arquitecto de la ciudad*, a cuya difusión y materialización invita a incorporarse a los *hombres del 98*, haciéndoles partícipes tanto

(4) El Reglamento de la Carrera Consular prescribía: “Los cónsules son agentes administrativos y comerciales de la Nación (a los que) corresponde promover el desarrollo de las relaciones mercantiles de España en el país en que residen y contribuir con su celo y actividad a la mejor propagación de los productos naturales”, “tienen, además, atribuciones judiciales y notariales, y están

encargados del registro civil”. En este sentido deben verse las referencias a las actuaciones de The Spanish Consular Court y The Mixed Court —reflejo de la función jurisdiccional de las Potencias extranjeras en China—, recogidas en los periódicos de Shanghai.

(5) *Cfr.* COLLINS & FLORES & SORIA (1968), cuyo texto sigue siendo referencia básica en los estudios linealistas.



Villa "La Tierra", en la Ciudad Lineal de Madrid, hacia 1911.

de los *proyectos menores* como de los llamados *grandes proyectos* de la Ciudad Lineal.

Propuestos por Soria y por él mismo entre 1900 y 1902, y difundidos desde las páginas de la revista *La Ciudad Lineal*, muchos de ellos se llevaron pronto a cabo pero otros no abandonaron nunca el reino de la utopía. Así fueron realidad la edificación de un teatro y un casino en los que tuvieron cabida los actos culturales y sociales de todo tipo de la Ciudad Lineal. O la de unos campos de deportes, un *parque de diversiones*, y una plaza de toros que potenciaran el esparcimiento. O la de otros equipamientos de función religiosa, asistencial o mixta que irían surgiendo en años siguientes en forma de templos, residencias, conventos, colegios, asilos, etc. Mas no pasaron de proyectos las propuestas

de sanatorios, universidades, hosterías, cuarteles, e incluso de una ciudad lineal industrial, que anticipaba propuestas soviéticas y corbusierianas medio siglo posteriores.

En todo caso, el primer equipamiento ciudadano en la España del 98 seguía siendo el religioso, verdadero vertebrador social desde siempre. Por eso en la Ciudad Lineal era fundamental para muchos la existencia de un templo parroquial, por más que su edificación no pasase sin alguna polémica más o menos librepensadora y agnóstica dentro de la vida linealista. En ella terciaría, entre otros, Del Castillo, cuya defensa *diplomática* elevaría su ya creciente prestigio dentro de la comunidad y le llevaría desde 1902 al Consejo de administración de la Compañía (6).

(6) "Es preciso -exhortaba- que se convezan todos los que tienen un interes grande y directo en que se haga pronto y por suscripción popular la construcción del primer edificio público en la Ciudad Lineal. No vale excusarse parapetado en ideas religiosas. Una iglesia, es una

necesidad en toda ciudad naciente como es la nuestra". En todo caso la polémica se mantendría hasta el final, no asistiendo Arturo Soria "por indisposición" ni al acto de colocación de la primera piedra en 1901 ni a su inauguración en febrero de 1904.

Al lado de este equipamiento *tradicional*, la Ciudad Lineal exigía equipamientos *modernos*: nuevos centros ciudadanos dirigidos tanto a la vida social propia o permanente cuanto a la orientación estacional que la Ciudad Lineal de Madrid iba adquiriendo. Ello fomentó la creación de numerosos equipamientos recreativos, planteados como centros abiertos de cultura y diversión, que atendiesen a todos los aspectos sociales de la vida urbana. Para ello se constituyó en 1902 la Sociedad de Espectáculos —de la que fue decidido promotor González del Castillo (7)—, que acometió en los años siguientes la construcción de un gran *centro social*, cuya deliberada ubicación en el punto medio de la barriada actuó como agente estimulador de su desarrollo y de su vida urbana.

González del Castillo intervino también en todos los debates y propagandas higienistas de la Ciudad Lineal. La *casa higiénica en la ciudad higiénica* era un postulado linealista casi axiomático, y de él se deriva la importancia atribuida al cuarto de baño, símbolo del progreso e higiene domésticas. Frente a quienes consideraban, incluso en los países más avanzados, que el baño era un lujo de las clases privilegiadas, Del Castillo y los círculos progresistas 'institucionistas' defenderían la importancia del aseo diario como base de cultura, en una voluntad de educar a la gente en su utilización.

Asimismo, Del Castillo participó en los debates estilísticos habidos por entonces en la Ciudad Lineal, en cuya construcción se daba un distanciamiento manifiesto frente a los planteamientos esteticistas en que se movían las arquitecturas coetáneas, que hacía que la Ciudad Lineal careciese de esa "elegancia y buen gusto" que pronto se empezaría a añorar. Así apuntaba cómo: "hay en nuestra Ciudad Lineal muchas casas que aumentarían grandemente su valor si en ellas se hubiera atendido algo más al aspecto artístico", lo cual —en su opinión— "podía

haberse hecho a muy poca costa". Variada y rica tipológicamente, en ella quedó siempre patente el deseo de incorporar un amplio repertorio formal que diferenciase las permanencias más o menos castizas del *estilo Belmás*, y los cambios estilísticos posteriores, de influencias modernistas, regionalistas, o foráneas: francesas, suizas y alemanas en un primer momento; inglesas y americanas a partir de 1909 (8). Todas ellas señalan un cierto *estilo Ciudad Lineal*, que, paradójicamente, se define como *la ausencia de estilo*.

### 1903-1908: CIUDADANO UNIVERSAL

Esta actividad local, madrileña, no agota la aportación linealista de González del Castillo, quien *vive* en Madrid —como en HongKong, Nagasaki o Shanghai—, pero no es de ninguna ciudad concreta. Panteísta y cosmopolita, Del Castillo era un espíritu abierto que confesaba haber dado la vuelta al mundo varias veces y que podía refugiarse los veranos en un valle escondido junto a Oviedo, mientras vivía el resto del año como un *hombre universal*. Un *ciudadano del mundo* que pensaba de sí mismo que ninguna ciudad le era ajena y que veía en la Ciudad Lineal una "idea de universal aplicación, en todas partes practicable y útil (...) coincidente siempre en lo principal, diferente en los detalles" (GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1903a y 1903b): *idea universal* que le sirve para explicarse y explicar a los demás una nueva utopía urbana, donde las teorías higienistas, *rurbanas* [del ingl. *rurban* o 'rur-urbano'] y ecológicas se amalgaman con el progreso técnico y social.

Así, frente a Arturo Soria, madrileño que concibe la Ciudad Lineal en, desde y para Madrid, él la ve como una *idea universal de urbanización*, que puede por ello trascender cualquier matriz urbana de partida. Este es, pues, el sentido de su aportación al movimiento linealista en el que, a manera de

(7) En cuyo jardín llegaría a instalarse un pequeño teatro, embrión de los edificios promovidos por la Sociedad de Espectáculos, de la que fuera decidido promotor.

(8) "Para la mejor realización de nuestra obra —escribirá en 1903—, hemos llamado a nuestro lado a arquitectos sabios, que sepan hacer casas cómodas, baratas, de habitaciones bien distribuidas; y arquitectos artistas, que procuren la belleza,

que procuren la elegancia y el buen gusto en las construcciones de nuestra ciudad. Con el concurso de unos y otros —añadía— nuestra Ciudad Lineal puede llegar a ser en poco tiempo... una ciudad hermosa, de calles anchas, de lindos hotelitos y chalets que reproduzcan todos los estilos arquitectónicos". Sobre este tema *vide* NAVASCUES, 1970 y 1979.

un nuevo apóstol de los gentiles, González del Castillo universaliza la idea de Ciudad Lineal.

Del casticismo al cosmopolitismo, pues, su visión le lleva a trascender localismos culturales más o menos regeneracionistas y abrir el mundo linealista a otras opciones arquitectónicas y urbanas.

Así, González del Castillo es el principal exponente de las conexiones exteriores establecidas por el movimiento linealista en torno al Novecientos, que le llevarían tanto a defender y propagar la Ciudad Lineal como ideal urbanístico de valor universal, como a reforzar los contactos con otros mundos culturales desde sus atalayas consulares en Extremo Oriente. Estas conexiones se ligarían con la proyección exterior linealista en las décadas siguientes.

Ya en la etapa fundacional de la Ciudad Lineal se habían establecido conexiones entre ésta y los Estados Unidos. Formalmente interrumpidas en los años inmediatos al 98, se reproducirán poco después en materia de vivienda e interiorismo de la mano de González del Castillo, quien ya en 1899 habla de la revista *The Ladies Home Journal* de Filadelfia, mencionando sus secciones dedicadas a las casas de campo y a los jardines, y se pregunta si no sería interesante suscribirse. La Compañía como tal no se suscribirá nunca, pero Del Castillo sí lo hará, y desde entonces la Ciudad Lineal tendrá noticia puntual de una revista que fue el órgano de difusión inicial de la obra de Frank Lloyd Wright (1869-1959), quien en 1901 comienza a publicar en ella los proyectos de sus *prairie houses* que tendrán, pues, audiencia indirecta en la Ciudad Lineal.

Los años siguientes ven incrementada esta relación dual en sus aspectos cultural, edificatorio y urbanístico, reforzándose el contacto directo con el mundo anglosajón y promoviendo a la vez en él los ideales linealistas, hasta el punto de aprovechar su coincidencia en Filipinas con Daniel Burnham (1846-1912), que por entonces preparaba el plan urbanístico de Manila, para facilitarle información urbanística de Madrid y de la Ciudad Lineal, dentro de los planeamientos recabados por éste para la elaboración del Plan de Chicago, paradigma del *City Beautiful movement*, cuyos ideales difundirá González del Castillo a su vuelta a España, del mismo modo que lo hará Werner

Hegemann en la Alemania de entonces, si bien con distinta fortuna.

Pero es a su regreso a España en 1908, cuando el influjo anglosajón recibe un nuevo y definitivo impulso. Si ya en 1902 se habían dado puntualmente a conocer en la revista linealista los comienzos del movimiento de la Ciudad Jardín, en 1908 se aproxima la Ciudad Lineal al movimiento *rurbano* norteamericano, defendiéndose tanto la arquitectura de los *bungalows* y *cottages* británicos como la de la *country house* americana, cuyas *prairie houses* envuelven las metrópolis sajonas en este tiempo. Ese mismo año la revista *La Ciudad Lineal* inaugura también una nueva sección titulada *Vida Práctica* con la publicación de diseños de mobiliario extraídos directamente de la revista *The Craftsman*, versión americana de las *arts & crafts*, cuyas propuestas hacen entroncar decididamente a la Ciudad Lineal con el mundo de diseño de más actualidad del momento.

Relacionada, pues, la arquitectura linealista con la de los *garden suburbs* y de los *prairie towns*, debe lamentarse la ausencia de un Raymond Unwin, un Barry Parker o un Frank Lloyd Wright, equivalentes arquitectónicos de la Generación del 98, cuya existencia se echa de menos en la edificación de la Ciudad Lineal.

## 1908-1914: TEÓRICO Y PROPAGANDISTA

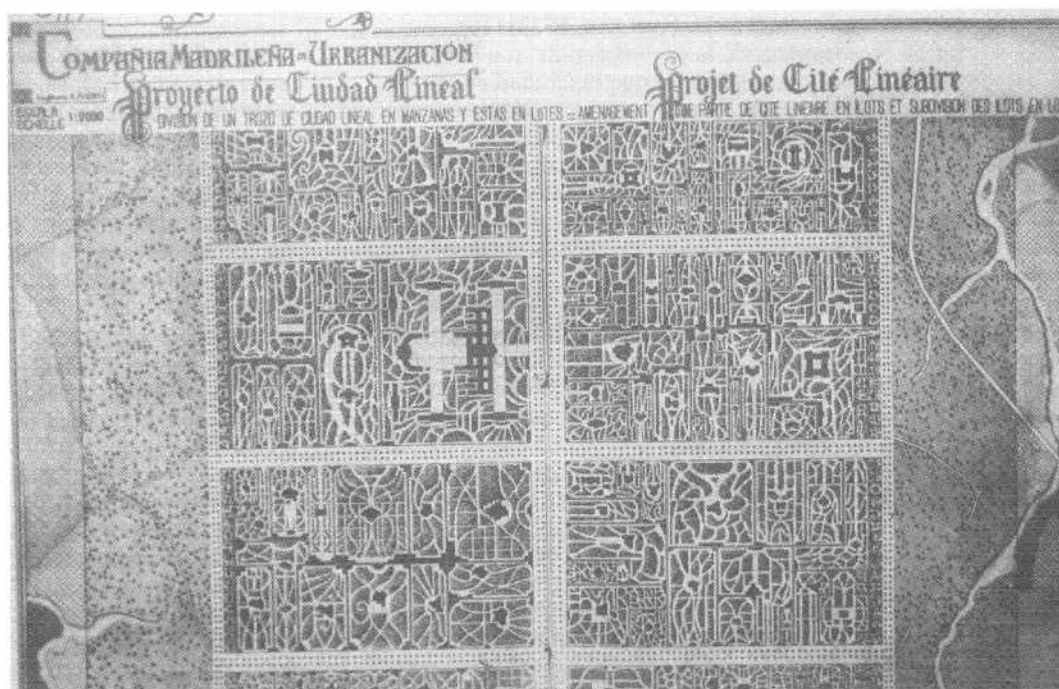
Vuelto a España, desde comienzos de 1908 hasta finales de 1914 se extiende para Del Castillo un periodo tranquilo de paz y felicidad en la vida personal y familiar, en el que no olvida, sin embargo, sus intereses culturales tanto por el mundo anglosajón como por el germánico, con el que traba contacto en estos años en que algunos problemas de salud le llevaron a comenzar una serie de estancias balnearias en Baden-Baden, que aprovechó para conocer el urbanismo alemán del momento. Reflejo del mismo será su importante estudio comparado sobre Inglaterra, Alemania y España en el problema de la urbanización, publicado en la revista linealista en enero de 1914, que abre una nueva etapa en la proyección exterior de la Ciudad Lineal (*vide* GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1914).



Consciente de que la actividad de difusión y propaganda era consustancial al movimiento linealista, la Ciudad Lineal se proyectó siempre activamente fuera de sí tanto por la prensa y propaganda como por la presencia activa en exposiciones, congresos y reuniones científicas. Así, si ya en 1893 Arturo Soria había presentado su *Sistema de Urbanización* a la vez en Madrid y en Chicago, y había acudido en los años siguientes a Congresos internacionales de Higiene y de Arquitectos con la pretensión de difundir y obtener un respaldo público para su propuesta linealista. En la segunda década del siglo y tras un periodo de relativo aislamiento (9), la Ciudad Lineal emprenderá un nuevo esfuerzo para lograr la divulgación de sus teorías y sus realizaciones dentro y fuera de España. Y lo haría básicamente de

la mano de González del Castillo, quien da comienzo a una fase propagandística en la que defiende lo que más tarde denominaría *Mi proyecto de Ciudad Lineal*, presentando diversas propuestas dentro y fuera de nuestras fronteras, que refuerzan y actualizan el concepto linealista y lo encuadran en el momento urbanístico internacional coetáneo.

En la segunda y tercera décadas del siglo participó de un modo preferente en las relaciones que se establecen entre la Ciudad Jardín y la Ciudad Lineal, saliendo siempre en defensa de ésta y realizando una inteligente comparación entre ambas, que expondría en foros nacionales e internacionales tan destacados como el Ateneo de Madrid (1913) (\*) y el Museo Social de Barcelona (1914), o en los



Propuesta de Ciudad Lineal presentada por González del Castillo en 1914.

(9) La presencia un tanto extemporánea de sus teorías urbanísticas en el Congreso Científico Panamericano, celebrado en 1908 en Santiago de Chile, o en textos británicos de J. W. Petavel en 1911, contrasta con la ausencia de la Ciudad Lineal en congresos y exposiciones urbanísticas de la relevancia de las celebradas en Berlín y Londres en 1910, cuyos encuentros reflejaron de modo

amplio y general la actividad urbanística internacional del momento, por lo que extraña que no fuese exhibido el proyecto de Ciudad Lineal, quizá, piensa SAMBRICIO (1992), por el rechazo que pudo producir en Hegemann su rigidez de plano.

\* [Ver §6 de "Memoria Histórica" en este mismo núm. de CyTET; n. e.].

Congresos de urbanismo de Gante (1913) y de Lyon (1914) (*vide* ALONSO PEREIRA, 1992), dando a conocer la Ciudad Lineal por medio de no solo de su teoría, sino también de brillantes *imágenes exteriores* dentro de un formidable despliegue gráfico con el que quedó fijada su imagen canónica para siempre, en el cual se representaba no solo la realidad madrileña, sino también las diferentes variantes propuestas de Del Castillo para España y para Europa.

Motivado por el incremento propagandístico de la Ciudad Jardín en España, la Ciudad Lineal iniciaría así a partir de 1913 una presencia activa en los foros urbanísticos, en la que reformula y concreta sus postulados esenciales y ofrece alternativas o complementos que ayuden a su mejor difusión exterior. En ambos niveles jugó un papel destacado Del Castillo, quien realiza una importante aportación a las teorías linealistas tradicionales (*vide* GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1913) (10), mostrando la posibilidad de que la Ciudad Lineal —al igual que la Ciudad Jardín— adoptase tres formas: barriada de ensanche, unión entre ciudades y ciudad de colonización, incorporando criterios similares a los británicos, que habían extendido su denominación a los *garden suburbs*: barriadas o *colonias* creadas junto a las grandes capitales. Ello venía a adular los planteamientos de Soria y de Howard, pero daba lugar a una vía posibilista muy eficaz, cuyo concepto urbano extensivo —higienista y especulativo a la vez— prendió tanto en el panorama británico como en el madrileño, reduciendo el *ideal rurbano* a la unión de residencia unifamiliar y naturaleza domesticada y dando lugar a una auténtica planificación sectorial.

En esta labor a la vez de análisis teórico y de difusión propagandística de la Ciudad Lineal y en su encuadre urbanístico internacional, Del Castillo vendría acompañado por otros intelectuales, más o menos vinculados a los fundamentos linealistas, que contribuirían a su mejor formulación y contraste. Entre ellos puede

destacarse a Cebriá Montoliú Togores (1873-1923), jurisconsulto y político catalán, o a George Benoit-Levy (1880-1969), urbanista francés, teórico y difusor de la Ciudad Jardín desde 1904, que fue a partir de 1913 propagandista convencido y activo de la Ciudad Lineal (\*\*).

Desde este abordaje conjunto surgirán diversos textos y planteamientos, que, tras la Guerra Europea conducirían a presentar la Ciudad Lineal ante la Sociedad de Naciones en 1925 y darían origen a la creación en 1929 en París de la *Asotiation Internationale des Cités Linéaires* —a semejanza de la *International Garden Cities and Town Planning Association*, creada en 1913—, en torno a la cual se concretaría y articularía el empuje linealista a partir de esa fecha y durante casi medio siglo (\*\*).

#### 1914-1918: LA GUERRA EUROPEA

Confiada sobre la base optimista que suponían estos hechos, la Compañía Madrileña de Urbanización (CMU) celebraría triunfalmente su vigésimo aniversario en marzo de 1914. Sin embargo, el estallido inesperado de la Guerra Europea cuatro meses después vino a abrir un nuevo período en la vida de la Ciudad Lineal y en la de Hilarión González del Castillo. En la de la Ciudad Lineal, que tras una suspensión de pagos a finales de agosto de 1914, ve quebrado su optimismo en el progreso indefinido, que solo sería recuperado años después, muerto ya Arturo Soria. Y en la de González del Castillo, quien, tras el fallecimiento de su esposa como consecuencia de una malograda intervención quirúrgica, ve cómo una Real Orden del 23 de noviembre de 1914 le da baja en el escalafón y servicio diplomático en virtud del expediente administrativo instruido en 1911 relativo a los sucesos de China, abriéndose un largo proceso judicial que llegó hasta el Tribunal Supremo, el cual no llegó a dictar sentencia absolutoria a su favor hasta 1928.

(10) *Cfr.* GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1913. Ya en 1902 se habían dado puntualmente a conocer en la Revista los comienzos de la Ciudad Jardín; el motivo de la preocupación linealista y de su reacción ahora fue el patrimonio que parecía dar el Instituto de Reformas Sociales al urbanismo británico. A partir de ese

momento Del Castillo inicia una nueva reflexión y comienza a buscar puntos de contacto entre la experiencia de la Ciudad Lineal y los ejemplos urbanos ingleses.

\*\* [Ver §8 de "Memoria Histórica" de este mismo n° de CyTET; n.e.]

Curiosamente sin embargo, esa baja oficial coincide con el comienzo de una nueva actividad diplomática oficiosa, que le lleva a dimitir a finales de 1914 del Consejo de Administración de la CMU, "por tener que ausentarse de Madrid por tiempo indefinido", abandonando y vendiendo *La Tierruca*.

En esa nueva actividad diplomática viaja continuamente durante casi cuatro años por los países de ambos bandos en conflicto en una actuación que cabe considerar vinculada a los servicios españoles de información, aunque sin cobertura oficial. Considerado por su familia como "ácrata con posibles relaciones con las logias", no pareció extrañar a nadie que, estando en Oviedo con sus hermanas, se le ocurriese ir a visitar los frentes de guerra: comenzando por Francia e Inglaterra para, desde allí, trasladarse a Holanda y penetrar en Alemania, llegando a ser torpedeado su barco por un submarino alemán en la travesía Inglaterra-Holanda, salvando milagrosamente la vida.

### 1919-1928: LA EXPANSIÓN LINEALISTA

Tras la Guerra Europea, estimulados por la competencia sostenida con la Ciudad Jardín, y coincidiendo con la amplia labor de difusión internacional de ésta, Del Castillo y la Ciudad Lineal realizaron una prolífica expansión en el extranjero, abriendo una década de auge linealista.

Presentaría así el proyecto de la denominada *Cité Lineaire Belgique*, al congreso y exposición sobre la reconstrucción europea desarrollados en Bruselas en 1919, aún en vida de Soria. Fallecido éste, reiteraría en los años siguientes esta presencia en otros congresos y exposiciones urbanísticas, tanto españolas: Congreso nacional de la Ingeniería, desarrollado en Madrid en 1920, donde Del Castillo presentó el que llamó: *Mi proyecto de Ciudad Lineal*; cuanto extranjeras, como las celebradas en 1923 en Gotemburgo (\*\*\*) en 1925 en Toulouse, en 1926 en Viena, o en 1931 en el Congreso de la vivienda y urbanismo de Berlín, para los que se publicaron importantes estudios sobre la teoría y la realidad de Madrid,

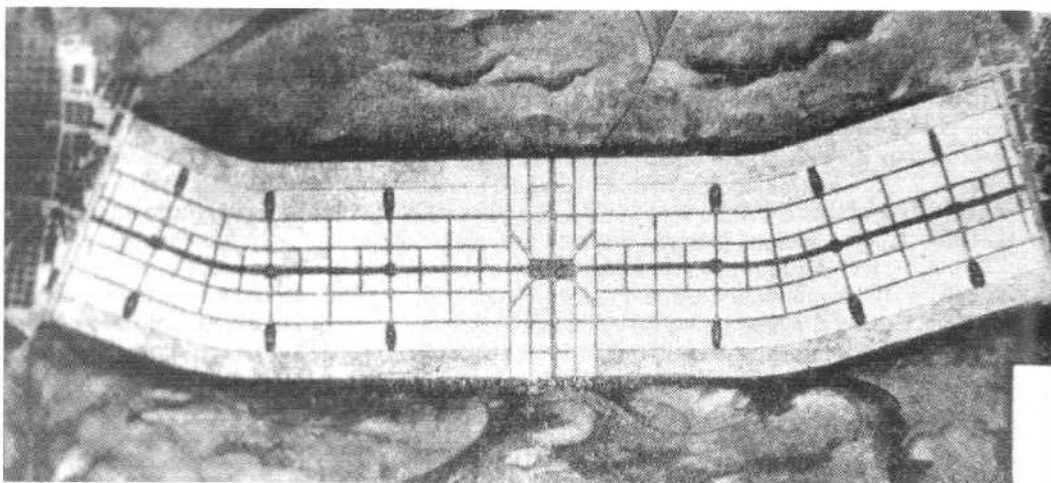
e incrementó las relaciones con personas y medios urbanísticos de Francia, Alemania o Inglaterra, reflejados emblemáticamente en la relación entre Del Castillo y PURDOM (1925), cuyos textos *Greater London* y *The building of satellite towns* son claros exponentes de la nueva situación.

Tácticamente al principio y explícitamente a partir de 1919, en este proceso González del Castillo va modificando poco a poco la propuesta definida por Arturo Soria, no solo universalizando su idea y sus presupuestos madrileños iniciales, sino también introduciendo en ellos importantes novedades que cuestionan en primer lugar la originaria organización de lotes en manzanas —lo cual significa replantear la ubicación y sentido de los equipamientos en la ciudad—, y que, en segundo y más importante lugar, hacen que la ciudad deje de ser ilimitada y tenga centralidad y límites (11).

En 1914 aún aparece la propuesta ilimitada, pero su plano rompe la rígida estructura linealista tradicional de las manzanas y cuestiona la división del suelo en parcelas; la organización de los lotes es ahora completamente diferente al ampliar la dimensión de las manzanas y aceptar que cada una de ellas fuese en realidad un *parque urbanizado*, donde la vivienda unifamiliar y los equipamientos tienen menos en común con las referencias decimonónicas de Soria que con los conceptos urbanísticos coetáneos. Tras la Guerra Europea, la referencia a la ciudad de Arturo Soria casi desaparece y solo el nombre avala, en ocasiones, proyectos siempre alejados de la realidad, cualquiera de los cuales refleja lo abstracto de la idea linealista en la versión de González del Castillo, cuya nueva valoración de la ciudad se refleja expresamente en el informe que presenta en 1919 en Bruselas, donde afirma: "*inspirándome en la Ciudad Lineal .. he proyectado la ciudad que puede verse*". En ella Del Castillo define una síntesis entre la ciudad jardín y la ciudad lineal, asumiendo además las características de la *city beautiful* que viera en Burnham: limita en primer lugar, la longitud de la ciudad; establece una zonificación de uso; y, en tercer lugar, define un centro de población, o, lo que es lo mismo, jerarquiza los espacios al hacerlos gravitar en torno a un centro cívico.

\*\*\* [Ver §7 de "Memoria Histórica" en este mismo n.º de CyTET; n.e.]

(11) *cf.* GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1919a y 1919b. Sobre cómo Del Castillo modifica, al menos en parte, los supuestos definidos por SORIA entre 1914 y 1919, *vide* SAMBRICIO, 1992.



Propuesta de Cité Linéaire Belge, defendida por Del Castillo en 1919.

En esta línea, Del Castillo aprovecharía cualquier oportunidad y debate para proponer y defender alternativas linealistas a los principales problemas urbanísticos y de colonización interior desarrollados en estos años dentro y fuera de España. Por sí o junto a la Compañía Madrileña de Urbanización, presentaría así propuestas lineales para Biarritz (1920), Gijón (1921), Barcelona (1921) o Elche (1923); una Ciudad Lineal entre Ceuta y Tetuán en el Protectorado de Marruecos (1921), otra acompañando el ferrocarril Pamplona-Estella-Logroño (1922), etc.

Asimismo, retomando anteriores propuestas, González del Castillo y la Compañía, conjunta o separadamente, concurrirían a todos los debates desarrollados en los años veinte sobre el nuevo planeamiento urbano de Madrid: "Arquitectura de ciudades: el Gran Madrid" (1922), "La prolongación de la Castellana y la Ciudad Lineal" (1923), *La Ciudad Lineal en la teoría y en la práctica* (1924), etc., tanto criticando las propuestas para la urbanización del extrarradio, cuanto participando en las deliberaciones sobre el futuro que culminaron en el Concurso internacional de 1929, acerca de cuyas Bases presentarían un extenso informe,

significativamente titulado *El Futuro Madrid* (12).

Esta actividad hizo que se fuera prestando una atención cada vez mayor al experimento lineal madrileño, y que se desarrollaran toda una serie de proyectos para su aplicación en otros lugares, haciendo que su teoría llegase a formar parte del urbanismo internacional, si bien ligada, de un modo u otro, a la Ciudad Jardín, con la que se había pasado en el periodo anterior a la Guerra Europea de un periodo de desconocimiento a otro de confrontación, seguido en la postguerra por una lenta aproximación científica entre ambas, que daría origen a diversos planteamientos de síntesis.

Dentro de estos intentos debe mencionarse la propuesta formulada por Montoliú en Estados Unidos en 1921: *Fairhope*, que pretendía integrar los planteamientos rurbanos de las *Prairie Towns*, la Ciudad Jardín y la Ciudad Lineal dentro de una *organic city*, tan atractiva cuanto utópica. Análogamente, en un autodenominado ensayo herético: *An essay in heresy*, C. G. Adams se manifestaría

(12) Cfr. GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1928, recordando el proyecto urbano revolucionario de los hombres de 1868, al que siempre se

sentiría personalmente vinculado Arturo Soria. Como antecedentes suyos *vide* GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1922, 1923 y 1924.

en defensa abierta de la Ciudad Lineal, cuyos principios básicos adoptaba, aunque ampliando su anchura y posibilitando una edificación más densa, similar al la del *garden suburb*; con la cual proponía heréticamente "to rebuild Britain on linear garden city lines".

Precisamente este concepto de *linear garden city* o de *ciudad-jardín de carácter lineal* va a ser la alternativa de síntesis defendida en los años veinte por Del Castillo, quien abandona la oposición de años anteriores y opta por defender la Ciudad Lineal dentro del campo urbanístico más amplio en el que se sitúa junto a la Ciudad Jardín, como partes ambas del *movimiento urbano europeo*.

A este fin se inscribe también el guiño de Purdom desde la revista howardiana, cuando, con motivo de la necrológica de Soria, explicaba brevemente y desde la óptica británica, su fundamento y su naturaleza. Esta reseña vendría seguida por contactos directos entre representantes de ambos movimientos rivales, que en 1924 celebrarían un encuentro en Madrid. Ello promovería una presencia mayor —siempre limitada— de la Ciudad Lineal en la prensa inglesa, que tiene su mejor ejemplo en el texto publicado ese año con el título: *The charm of life in the Linear City of Madrid*.

En este espíritu de rivalidad pero también de complementariedad se inscriben las penúltimas aportaciones teóricas linealistas aplicadas en Madrid y Londres: el *Futuro Madrid* y el *Greater London*, en las que ambos movimientos se integran por motivos científicos en una *visión urbana* común (13).

En 1930, bajo el título "El *Greater London*", Del Castillo analiza la memoria del *Greater London Regional Planning Committee* y llega a proponer la Ciudad Lineal como ensanche de Londres, ligando el *green belt* propuesto por Unwin con el linealismo, proponiendo una ciudad lineal circular

en torno a Londres, a ejecutar por una gran entidad mixta en la que entraran, de una parte, el *London County Council*, y de otra una gran compañía industrial concebida a semejanza de la CMU. Si no se quería aplicar la Ciudad Lineal a todo el anillo —proponía—, podría hacerse "en combinación con la Garden City (...) enlazando cada dos Ciudades Jardín por barriadas de Ciudad Lineal. De este modo — sugiere — se pondrían en parangón la Garden City inglesa y la Ciudad Lineal española y se verían prácticamente las ventajas e inconvenientes de una y otra", en una competición y síntesis final entre ambas (14).

## 1929-1941: LOS ÚLTIMOS AÑOS

A finales de los años veinte la Ciudad Lineal de Madrid vivía un nuevo periodo de auge y expansión, que vino a coincidir con el replanteamiento linealista chileno, con los proyectos soviéticos de planificación lineal y con las propuestas de *citè linéaire industrielle* de Le Corbusier, así como con la constitución de la *Assotiation International des Citès Linéaires*, actividades todas ellas que fueron enlazando las teorías linealistas con la arquitectura y el urbanismo modernos.

Este periodo tiene su reverso en la década siguiente, tras la crisis económica internacional de 1929 y sus secuelas subsiguientes a todos los niveles.

Para González del Castillo esta década coincidiría con la etapa final de su vida, y se iniciaría a finales de 1928 cuando, tras un breve periodo en el que llegó a ingresar en prisión preventiva en la Cárcel Modelo de Madrid, la sentencia absolutoria del Tribunal Supremo puso fin a un largo proceso iniciado quince

(13) Cfr. PURDOM, 1921, y GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1925, donde se aprecia la influencia dual ejercida por la Ciudad Lineal en el urbanismo del momento.

(14) Cfr. GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1931, donde sugiere la posibilidad y la conveniencia de aplicar en Inglaterra la idea de la Ciudad Lineal. La Ciudad Lineal que es una verdadera ciudad-jardín por ser: "a natural, healthy and economic combination of town and country life", podría ser

aplicable al ensanche de Londres, ya en forma radial, ya en forma circular, sola o combinada con esas *satellite garden cities* que los urbanistas ingleses quieren que sean construidas y diseminadas por las afueras de la gran metrópoli". "Claro está —se apresura a matizar— que esta Ciudad Lineal inglesa no habría de ser regular en su trazado ni uniforme en su anchura"; vide también GONZÁLEZ DEL CASTILLO, 1930.

años antes (STS 12 nov. 1928, en la causa nº 817-1928). Por ello, en enero de 1929 solicita volver al servicio diplomático, lo que se le deniega por razones formales. “La justicia que el Tribunal Supremo ha hecho después de catorce años de proceso, de angustias, de descrédito y de cesantía sin sueldo — escribe—, sería una justicia muy incompleta de no ir seguida de su reingreso en la carrera consular, reingreso que tanto había de suponer en la dignificación de su nombre, puesto en entredicho, y en la reparación de los perjuicios materiales sufridos” (15). Reiterada la solicitud ante los sucesivos gobiernos de la República y del Régimen de Franco, se reiteraría asimismo la negativa al reingreso, sin entrar en el fondo del tema, en base a que la falta de responsabilidad penal no afectaba a la administrativa, y entendiendo que la Orden de 1914 era “firme y definitiva (...) por no haberse impugnado en fecha”.

Los años treinta vinieron a abrir un nuevo periodo agrídulce a su vida, en el que, con más de sesenta años de edad y ante la indignación familiar, en 1932 contrae un segundo matrimonio con la joven Clementina Collados, con la que tuvo tres hijos y de la que se separó en 1935.

La crisis de esta década culminaría con la Guerra Civil, que vino a suponer la paralización total de la Ciudad Lineal y definiría los últimos años de la vida de Del Castillo, a quien el comienzo bélico le sorprendió en Oviedo —ese Oviedo que, apenas recobrado el pulso tras los sucesos revolucionarios de 1934, veía estallar sobre sí lo más duro de los rigores de la guerra—, donde permaneció hasta fines de 1937, trasladándose luego a San Sebastián y finalmente a Madrid, donde vivió “solo y como ausente de lo que acontecía”, recluso en un piso que tenía en la calle Fuente del Berro.

Terminada la Guerra solicitó una vez más el reingreso en la carrera consular, manteniéndosele nuevamente la denegación. En 1939 y 190, apartado de su primera familia y con su familia segunda trasladada a Buenos Aires, volvió a pasar alguna temporada en Oviedo en casa de sus hermanas, tornando definitivamente en el otoño de 1940 a Madrid. Pero no al Madrid castizo, vivo y brillante que tanto le había fascinado al asomarse a él en torno al 98, o al Madrid alegre y confiado que acogió la edad de plata de la cultura española, sino a un Madrid que estaba —como él mismo— triste, frío y arruinado por la Guerra. En él, solo y abandonado de su familia más próxima, falleció de una enfermedad bronquial el 30 de enero de 1941, a los setenta y dos años de edad. Con él desaparecía el mejor teórico de la Ciudad Lineal, que nunca más volvería a reflexionar sobre sí misma.

Ausente su último defensor, la Ciudad Lineal entra definitivamente en un periodo de abandono, siendo incorporada en 1948 al término municipal madrileño como un barrio periférico del *Gran Madrid*. Despojada de su identidad urbana, se fue degradando poco a poco en las siguientes décadas, cuando el abandono de unos vino a coincidir con los intereses de otros, haciendo que su arquitectura actual nada tenga que ver con la *arquitectura racional de las ciudades* de que hablaba Soria, que es hoy poco más que un recuerdo. Sin embargo su *presencia ideal* aún está viva, y quizá por ello la mejor aproximación a la cultura urbanística del 98 pueda ser una utopía: la *utopía realizada* de la Ciudad Lineal que, como *idea universal*, tanto defendió González del Castillo.

(15) Cfr. GONZÁLEZ DEL CASTILLO: escrito-recurso presentado el 11 de enero de 1929 ante el Excmo. Sr. Ministro de Estado,

reiterado varias veces, la última de ellas, el 31 de octubre de 1939 [AHME].

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO PEREIRA, José Ramón (1981): "Mariano Belmás, arquitecto de la Ciudad Lineal" en *Q-Arquitectos*, marzo, Madrid.
- (1985): *Madrid 1898-1991 de Corte a Metrópoli*. Comunidad de Madrid. Madrid.
- (1992): "La imagen gráfica de la Ciudad Lineal", *Boletín Académico* nº 15:42-9, ETSA, La Coruña.
- COLLINS, G. & FLORES, C. & SORIA Y PUIG, A. (1968): *Arturo Soria y la Ciudad Lineal*, Revista de Occidente, Madrid.
- GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Hilarión (1903a): "La Ciudad Lineal como idea universal de urbanización" (febr.), "The linear City" y "The linear city as an universal idea", colab. en los periódicos: *The Celestial Empire* y *The North China Daily News*, Shangai.
- (1903b): "La Ciudad Lineal como idea universal de urbanización", *Rev. La Ciudad Lineal*, 161: 1-2, 30 abril, Madrid.
- (1913): *Ciudades Jardines y Ciudades Lineales*, conferencia en el Ateneo, imp. Ciudad Lineal, Madrid.
- (1914): "Inglaterra, Alemania y España en el problema de la urbanización" en *Ciudad Lineal* 145: 13-17, 20 de enero, Madrid.
- (1919a): *Projet de Cité Lineire Belgue: rapport présenté à l'Exposition de la Reconstruction à Brussels*, imp. Ciudad Lineal, Madrid
- (1919b): "Mi proyecto de Ciudad Lineal", ponencia presentada al Congreso Nacional de Ingeniería, imp. Ciudad Lineal, Madrid.
- (1922-23): "Arquitectura de ciudades: el Gran Madrid", *La Construcción Moderna*, julio-enero, Madrid.
- (1923): "La prolongación de la Castellana y la Ciudad Lineal", diario *El Socialista*, 30 noviembre, Madrid.
- (1924): *La Ciudad Lineal en la teoría y en la práctica*, imp. Ciudad Lineal, Madrid.
- (1925): "Mr. C. B. Purdom y la Ciudad Lineal", s.e., s.l.
- (1928): *El Futuro Madrid*, imp. Ciudad Lineal, Madrid.
- (1930): "Greater London", *La Construcción Moderna*, mayo-julio, Madrid.
- (1931): "A Spanish view of London's future", rev. *Garden Cities and Town Planning*, diciembre, Londres.
- NAVASCUÉS, Pedro (1970): "La Ciudad Lineal de Arturo Soria", rev. *Villa de Madrid* nº 28, Madrid.
- (1979): "Ciudad Lineal", en col. *Madrid*, fascic. 56, Espasa Calpe, Madrid.
- PURDOM, C. (1921): "The linear city", rev. *Garden Cities and Town Planning*: 220-22, septiembre, Londres.
- (1925): *The building of satellite towns*, s.e., s.l.
- SAMBRICIO, Carlos (1992): "De la Ciudad Lineal a la ciudad jardín. Sobre la difusión en España de los supuestos urbanísticos a comienzos de siglo", *Ciudad y Territorio*, 94: 147-59, octubre-diciembre, INAP, Madrid.